

itaka
escolapios

25
AÑOS

desde las sedes de Emaús



esc^Molapios
— EMAÚS —

28

Colección
Escuelas Pías Emaús
Marzo 2026

CONTEN

10

01



1. INTRODUCCIÓN

- 1.1. Felicidades, zorionak, parabens!!!** p.4
Jesús Elizari

- 1.2. 25 velas y un deseo** p.7
Juan Alfonso Serra

08

2. MIRADA ATRÁS PARA COGER PERSPECTIVA

3. REALIDAD ACTUAL DE SEDES Y PROYECTOS EN EMAÚS

- 3.1. Acompañamiento a personas migradas** p.11

Proyecto intercultural "El Faro" - Granada

- 3.2. Acompañamiento a familias** p.13

Acompaña Tafalla: Orientación y Escucha para las Familias y personas.

- 3.3. Programa Beregain en Bilbao** p.14

- 3.4. Alcañiz, un compromiso con la solidaridad** p.15

- 3.5. Apoyo escolar en Jaca** p.16

- 3.6. Centro socioeducativo Ikaskide, en Pamplona-Iruña** p.17

- 3.7. Centro Errotazarra** p.18
para la mejora de la empleabilidad de personas con Diversidad funcional intelectual en Barria, Alava.

- 3.8. Escuela de educadores de tiempo libre** p.22

- 3.9. Hogares de acogida a menores**

Hacemos Hogar al andar en Soria p.24

Hace 18 años en Peralta de la Sal p.27

- 3.10. Hogares de emancipación para personas adultas Logroño** p.28

- 3.11. Empresa de inserción "Le damos la vuelta" Zaragoza** p.30

- 3.12. Movimiento Calasanz Barbastro** p.32

- 3.1. 10 aniversario dos Escolapios em Moçambique** p.33

- 3.13. Proyecto Sal** p.37

39



4. ITAKA-ESCOLAPIOS Y LA PRESENCIA ESCOLAPIA

p.40

25 años en dinámica de
crecimiento

Alberto Tobalina

p.43

Eloy Fernández

p.44

**Eva Fernández
y María José Lahoz**

p.46

Jaime de la Iglesia

p.47

Javier Barasoain

p.48

Marta Palacios

p.50

Patricia del Águila

p.51

52

5. POR OTROS 25 AÑOS MÁS

1. Introducción



1.1. ¡Felicidades! Zorionak! Parabens!



Desde Emaús nos sumamos a esta celebración, también con esta publicación. Con el resto de Fraternidades y Provincias que formamos la red. Con todas las personas involucradas en este gran proyecto. Con toda la Orden.

25 años muy llenos de vida. En los que hemos ido creando, consolidando y desarrollando las 16 sedes actuales. Cada una de ellas ha sido protagonista y factor determinante en la creación de la realidad de Emaús que hoy disfrutamos.

Itaka-Escolapios es, sin duda, una de las claves principales para entender nuestra Vida y Misión en Emaús. Sello de identidad y plataforma de misión compartida entre todas las personas que participamos de la vocación escolapia, tarjeta de presentación ante la sociedad, y potente alianza para el desarrollo del estilo educativo, en nuestros colegios y en todo el resto de los proyectos.

¿Quiénes y dónde estábamos en aquel 2001? Porque siempre es rico un ejercicio de memoria:



- o Para agradecer a las personas que nos dieron la oportunidad de participar, que nos invitaron a crear, soñar y poner en marcha ...
 - o Para reconocer y valorar la inmensa historia pastoral previa, el genial empeño de muchas personas, religiosos y laicos/as escolapios en actualizar la intuición de Calasanz, en aglutinar y dar sostenibilidad a tantos caminos y frutos.
 - o Y para no perder de vista los objetivos fundacionales; impulsar la Comunidad Cristiana Escolapia desde la respuesta vocacional, la construcción conjunta de las Escuelas Pías y su aportación al mundo desde la labor educativa, evangelizadora y de transformación social.
- Y con la gran alegría de que muchas de las personas que hoy formamos Itaka-Escolapios, y especialmente las más jóvenes, sois también fruto de este camino, habéis ido llegando desde las diferentes modalidades de convocatoria.
- o ¿Tuviste la suerte de disfrutar del proceso del Movimiento Calasanz? ¿De sentirte parte acompañada, cuidada, en cualquiera de sus etapas? ¿de sentir la llamada a ser también tú como aquellos monitores, catequistas, que te ayudaron a crecer? ¿eres hoy de las personas que mantienen y animan nuestro “proyecto estrella”, el proceso educativo para todas las edades, la oferta del estilo de vida de Jesús de Nazaret?
 - o Gracias de corazón por vuestra labor coordinadora y animadora, por cada hora entregada gratis, por tanta creatividad y esfuerzo... Gracias a una larga lista de personas que han garantizado con su entrega esta historia. Somos conscientes de que no siempre recordamos todos los nombres implicados, que hubo mucha contribución silenciosa, casi anónima... algunas personas que ya no están entre nosotros, otras que nos sonríen y alientan desde la Meta final...



- o ¿Has ido sumándote en el camino? ¿descubriendo ofertas en cualquiera de las áreas y proyectos y sintiéndote parte de ellas?
- o ¿Nos lees desde Mozambique? ¿Sueñas con la Misión escolapia compartida en portugués o macua? Itaka-Escolapios, presente desde los primeros momentos, desde el inicio en Minheuene en 2016, nos ha ayudado a estrechar lazos y caminos escolapios...

Sea como sea, las personas que hemos ido llegando, que somos muchos cientos en Emaús, sería difícil estimar el número, mantenemos el compromiso de encontrarnos para agrandar nuestra casa, dar muchas bienvenidas e invitar a responder con audacia desde la opción personal más coherente.

Sin escapar de la autocritica. Sabiendo que podíamos haber mejorado algunas formas. Que la introspección y la reflexión

compartida nunca son perfectas, que no siempre hemos reparado en los que se quedan por el camino, que la humildad ha de ser siempre ingrediente ...

Y desde ahí, la tarea de pensar el futuro. La responsabilidad de ser fieles al discernimiento compartido, al objetivo nº 40 de nuestro Proyecto Provincial de Presencia de permanecer a la ESCUCHA, de abrir horizontes para los próximos 25 años...

Porque Itaka-Escolapios nos ayuda a descubrir el rostro de Dios en nuestro mundo. A no permanecer indiferentes ante sus llamadas, a hacernos conscientes de que sigue presente, a pesar de tanta realidad que le niega ...

Y nos sigue dotando de herramientas para andar sus caminos, para no perder la Esperanza en el mundo nuevo que esperamos, en el cielo nuevo y la tierra nueva...





1.2. 25 velas y un deseo.



Cada 9 de marzo la Red Itaka-escolapios celebra su nacimiento. Celebrar un año es siempre un acontecimiento especial, lleno de gozo; trae consigo una atmósfera de renovación y esperanza. Pero en esta ocasión esta fecha tiene un matiz especial para nuestra red: celebramos el aniversario número veinticinco, tiempo al que convencionalmente denominamos bodas de plata, y que representan muchos años de crecimiento y consolidación como una plataforma educativa de transformación social.

Hace cinco lustros, quienes sentaron las bases de la Red encendieron una llama que, seguramente, ni imaginaron lo que duraría, ni cuánto se multiplicaría y hasta donde llegaría su lumbre. Hoy, ya no será solo una vela encendida, sino veinticinco. Y hoy Itaka-Escolapios sigue prolongando la misión de Calasanz a través de una red que conecta personas, países y proyectos. No celebramos simplemente el paso del tiempo, la cantidad de velas encendidas por cada año, sino todo lo que ellas alcanzan a alumbrar; celebramos la vitalidad de una plataforma que en la actualidad sostiene obras educativas, procesos pastorales, centros culturales, hogares de acogida y programas de atención para

los sectores más empobrecidos en varios continentes.

Celebrar un cumpleaños es mirar el pasado y hacer un balance agradecido. Por quienes comenzaron esta historia y por quienes la continúan, pues en cada rincón donde Itaka-Escolapios está presente, hay una comunidad que cree firmemente que un mundo más justo es posible si invertimos en el presente de la infancia y la juventud. Por los voluntarios que regalan su tiempo para transformar realidades, por todos los que comparten la misión, por las Fraternidades que son parte del alma de la Red, por quienes comparten sus recursos, y por Dios que ha sido fiel compañero en el camino.

A medida que nos acercamos a nuestra fecha central, invitamos a todos, a cada educador y a cada joven, a sentirse parte de esta historia con la alegría de saber que somos muchos los que compartimos este camino de veinticinco años. La celebración del 9 de marzo es una fiesta de “en salida” que recoge todo lo que ha patentizado la red pero que quiere seguir creciendo y dando de sí poniéndose al servicio de las presencias. Que el deseo que pidamos en este aniversario sea estar más unidos, comprometidos y convencidos de que educar-evangelizar es la mejor forma de transformar el mundo. Diría -entiéndase la expresión- que, más que apagar las velas, nuestro deseo es encender muchas más todavía y, para ello, tú eres invitado/a. ¡Feliz aniversario para toda la familia de la Red Itaka-Escolapios!

2. Mirada atrás pa



Creación de sede Peralta de la Sal

47º Capítulo General y Carta Programática de la Red Itaka-Escolapios



Reconocimiento de la Congregación General como entidad de integración carismática y jurídica



Creación de la sede de Soria

I Consejo Asesor

Impulso de proyectos generales: EDUCA, proyectos de alfabetización, hogares, albergues, Movimiento Calasanz...

Creación sedes de Sevilla, Logroño y Granada

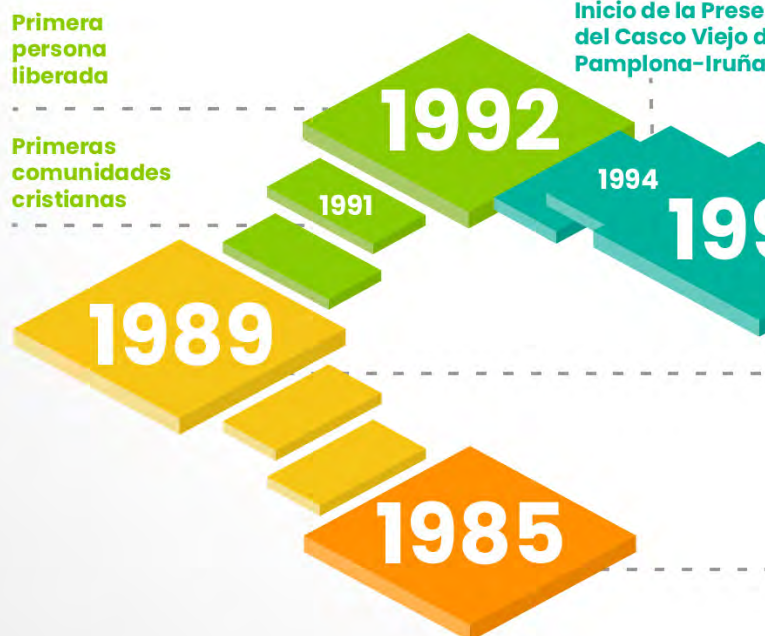


Creación progresivas de nuevas sedes integrando las diferentes asociaciones e iniciativas (Zaragoza, Vitoria/Gasteiz y Tolosa)

Primera persona liberada

Primeras comunidades cristianas

Inicio de la Presencia del Casco Viejo de Pamplona-Iruñea



ra coger perspectiva



■ JON SUSTATXA y EVA RODRIGUEZ - EDUCADORES SOCIALES DE ITAKA





3.



Realidad actual de sedes y proyectos en Emaús

3.1. Acompañamiento a personas migradas



Proyecto intercultural "El Faro" – Granada

*Layla Chelk. Marruecos
Iniciación 1.*

*Las clases de español son buenas, los amigos son buenos, mucho profesor bueno, es mejor aprender.
Llevo dos años aquí en el Faro en Iniciación 1, los compañeros son divertidos y reímos mucho.
Aprendemos cosas de casa, cocinar, alimentos, ropa, colores, muchas cosas.
Me gusta la merienda y las fiestas del Faro, los juegos del Faro, aquí tengo muchos amigos y conozco nuevos amigos."*

En Emaús llevamos adelante 8 proyectos de Acompañamiento a personas migradas : Ojalá en Bilbao, Tafalla, Vitoria-Gasteiz, Logroño, Sevilla y Soria, Ikaskide en Pamplona-Iruña y El Faro en Granada.

El proyecto intercultural "El Faro" nace ante la urgencia de acogida que se presenta en nuestras costas.

Es en 2008 cientos de personas llegan a las playas de Granada mostrando la fragilidad del mundo más allá del Estrecho.

Lo primero la bienvenida, la luz de un Faro que acoge y acompaña muchas necesidades que agravan la vulnerabilidad y entre ellas una barrera, el idioma.

Ante esta emergencia la Fraternidad Al-bisara de Granada responde de forma inmediata, no solo al aprendizaje de español sino a la necesidad de alfabetización.

En sus inicios las aulas de El Faro en el colegio Escolapios Genil, acogían a un grupo de alumnos/as, en su gran mayoría hombres procedentes de Senegal con muy pocos y en muchas ocasiones inexistentes recursos, la alfabetización y el español son acompañados de la derivación a recursos asistenciales, sanitarios, acompañamiento legal...



El Faro es dinámico, vivo, y casi veinte años después sigue respondiendo a las necesidades del entorno que nos rodea siendo punto de luz en la ciudad de Granada, que junto a otras entidades intentamos dignificar el ser persona migrante.

El Faro recibe con un café y té todas las tardes a más de 70 personas del Norte África, África Subsahariana, refugiadas de la guerra de Ucrania... duelos muy distintos a los que

acompañar en el día a día, unidos a un profesorado voluntario diverso y tierno que dá lo mejor cada tarde.

No estamos exentos de preocupaciones y retos, algunos superados como una presencia creciente y fuerte de la mujer en el proyecto, otros impredecibles que nos harán reinventarnos para dar una respuesta justa, necesaria y digna.



3.2. Acompañamiento a familias

Acompaña Tafalla: Orientación y Escucha para las Familias y personas.

Dentro de la red de Itaka-Escolapios en Tafalla, el proyecto Acompaña se define como un espacio de acogida y asesoramiento para familias que atraviesan situaciones de dificultad o exclusión. No es solo un servicio administrativo; es un lugar donde la escucha activa y el vínculo personal son la base para mejorar la calidad de vida de las personas.

Nuestra labor se centra en desenredar la complejidad de la realidad social a través de:

Orientación en trámites:

Ayudamos a navegar en la gestión de documentación, tramitaciones legales y acceso a recursos públicos, actuando como puente con los servicios sociales y otras entidades.

Acompañamiento personalizado:

Ofrecemos sesiones individuales para orientar en hábitos de vida, educación de los hijos y gestiones que favorezcan la integración social y cultural. En este apartado entraría el Acompaña de los menores, ya que tenemos mucha relación con su familia, colegios, RED de Infancia de Tafalla.

Red de apoyo y formación

Ofrecemos talleres sobre competencias para la vida y herramientas para la gestión del día a día, como la elaboración de currículums o la tramitación de ayudas oficiales.

En estos 25 años de Itaka-Escolapios, Acompaña aporta a nuestra sede esa "mirada social" que transforma la realidad, no solo solucionando "papeleos", sino ofreciendo la seguridad de que ninguna familia debe enfrentar sus retos en soledad.

En Emaús llevamos adelante Acompañamiento a familias en seis presencias: Vitoria-Gasteiz, Logroño, Zaragoza, Tafalla, Pamplona-Iruña, Bilbao.

Jéham Megtoui (Marruecos) vive en Tafalla desde hace 4 años.

Para mí Itaka Escolapios me ha ayudado mucho, me ha facilitado mucho, el tema de papeles, ayudas, médico, en todo, para tener una vida adaptada en Tafalla. Para mí es un lugar especial, donde me siento acogida, escuchada, y me tratan con cariño.

Si me paso algo, sé que ahí soy escuchada, acompañada, atendida y ayudada en todo lo que pueden. Y sé que no es sólo a mí, sino también a mucha más gente.

Acudo aquí antes que a otros servicios, estoy muy agradecida.



3.3. Programa Beregain en Bilbao



Desde el programa Beregain acompañamos a mujeres con menores a cargo que han sufrido situaciones de violencias machistas, que se encuentran en proceso de reconstrucción personal, a la vez que acompañan el de sus hijos e hijas. Beregain significa “valerse por sí misma”. Apostamos por el empoderamiento y autonomía, a través de intervenciones en la vida cotidiana, con un acompañamiento educativo y emocional basado en el vínculo.

Además, este año también estamos de celebración en Beregain, ¡25 años desde la puesta en marcha del programa! En estos 25 años hemos acompañado a 301 personas. De ellas, 143 mujeres, a menudo heridas y asustadas, pero también mujeres valientes que son capaces de cargar con mochilas muy pesadas y de construir un futuro mejor para ellas y sus hijos e hijas. Durante estos años, hemos conocido a 77 niñas y 81 niños llenas y llenos de futuro. Con mochilas cargadas de risas, pero también de más llantos de los deseados.

El programa está conveniado con la Diputación Foral de Bizkaia y en la actualidad contamos con un centro de día y tres hogares. Impulsamos diversos talleres y actividades que buscan favorecer nuevos aprendizajes, espacios de encuentro y experiencias positivas (taller de crecimiento personal, de crianza, actividades de ocio, refuerzo escolar, clases de castellano, espacios de refuerzo del vínculo madre-hija/o, trabajo en red con otros programas de Itaka y del entorno...). Apostamos por el poder de lo relacional, los buenos tratos y el cuidado. Queremos ser esa red y sostén que les permita descansar y tomar las fuerzas necesarias para avanzar y construir sus propios proyectos de vida. ¡Gracias al equipo educativo y al voluntariado que hace todo esto posible!

Por último, queremos compartir el breve testimonio de su paso por el programa de una de las mujeres, Bedalis:

Quiero contarles cómo fue afrontar la maternidad sola, con 25 años, en un país que no era el mío. No creía necesitar apoyo psicológico pero muy lejos de la realidad, el programa me hizo ver que me equivocaba. Tener una mente sana, ser escuchada y apoyada sería útil para nuestro futuro. Me dio esa seguridad que aún sigue en mí gracias a los consejos de todas las educadoras y herramientas que me brindó mi psicóloga. El poder relacionarme con otras organizaciones de mujeres en la misma situación, pude ver que no estaba sola, que somos más fuertes de lo que pensamos.

Gracias por acompañarnos incluso fuera del programa, por contar conmigo y darme voz.

Ser mujer y madre a la vez es menos difícil gracias a vosotras, a vuestra labor y dedicación.”

Bedalis



3.4. Alcañiz, un compromiso con la solidaridad

La sede de Itaka-Escolapios en Alcañiz lleva desarrollando su labor solidaria desde el año 2008. A lo largo de este tiempo, han sido muchas las actividades realizadas en distintos ámbitos, destacando especialmente la que realizamos cada mayo en favor de la campaña de sensibilización conocida como Movida Solidaria, considerada el eje central del mes. En ella participa y organiza activamente toda la comunidad educativa: profesorado, alumnado y familias.

Durante mayo el colegio se transforma en un espacio dedicado a la solidaridad; a través del conocimiento de los personajes de la tripulación, la reflexión sobre las desigualdades sociales y diversas dinámicas educativas, se fomenta el pensamiento crítico del alumnado para trabajar la sensibilización en pro de la transformación social. Esta experiencia culmina en un gran día de fiesta, con comida solidaria, mercadillo, talleres y manualidades, todo con el fin de sensibilizar y dar visibilidad al trabajo de nuestra querida Fundación.

Además, destacan iniciativas de la sociedad de Alcañiz como la “Invernal de Motorland 2020”, cuyos fondos se destinaron a la escolarización de niños sin hogar en la República Democrática del Congo, o la colaboración en “MotoGP 2025”, con la entrega solidaria de los beneficios del evento “Degusta Teruel”.

E incluso hemos participado, también para recaudar fondos, en el Mercadillo Medieval de la localidad o en otras propuestas que nos han llegado como la donación de la recaudación en actuaciones benéficas de la localidad. También contamos con nuestro alumnado de 6º EP que participa en Programas de la DGA como Aprender a Emprender, donde a través de su cooperativa donan parte de la recaudación a la Fundación.

Es fundamental contar con la implicación del profesorado que de forma voluntaria colabora como monitor del Grupo de Mo-

vimiento Calasanz, estamos muy agradecidos de su acompañamiento en encuentros, acampadas, excursiones y celebraciones. El Movimiento Calasanz junto con la Movida Solidaria forma parte de nuestro corazón de Itaka-Escolapios y cuidamos con mimo para seguir fomentando en nuestro alumnado la educación de la fe en el tiempo libre.

Así, hacemos junto con nuestras familias, la auténtica “niña bonita” del colegio y de nuestra comunidad.

En Emaús todas nuestras sedes, en colaboración con los colegios, organizan la campaña solidaria a lo largo del año. Gracias a ellas recaudamos cada año una buena cantidad destinada a nuestros proyectos entre las personas más vulnerables, además de hacer una labor de sensibilización.



3.5. Apoyo escolar en Jaca

El Proyecto Trastévere en Itaka Escolapios Jaca es una de las expresiones más hermosas del compromiso escolapio con los niños y niñas que más apoyo necesitan. Nace como un espacio de acompañamiento escolar y emocional dirigido a alumnado vulnerable, con dos grupos diferenciados, uno de Primaria y otro de Secundaria, que encuentran aquí un lugar seguro donde aprender, confiar y crecer.

Más allá del refuerzo académico, el proyecto Trastévere ofrece escucha, estabilidad y presencia educativa, elementos esenciales para quienes viven situaciones personales o familiares complejas. Una tarde a la semana con cada grupo, Sandra y Raquel, nuestras dos voluntarias, sostienen este proyecto con una paciencia inagotable y una mirada profundamente humana. Su labor no se limita a explicar tareas: acompañan procesos, calman inquietudes, celebran pequeños logros y ayudan a cada chaval a descubrir de qué es capaz.

Trastévere es, en definitiva, una forma concreta de vivir el carisma de Calasanz: educar desde la cercanía, cuidar a los más frágiles y abrir caminos de esperanza para que cada niño y niña pueda desplegar su futuro con dignidad y confianza.



"Aquí en Trastévere aprendemos y estudiamos para saber más cosas y divertirnos con nuestros amigos."

"En Trastévere conocemos a mucha gente de distintos cursos, hacemos amigos y nos divertimos."

"Estudiamos todos juntos para mejorar en los exámenes."

"Nos apoyamos mutuamente."

"Cuando estamos tristes nos consolamos."



https://youtube.com/shorts/_Alib1VUHQg



En Emaús tenemos **11 proyectos de apoyo escolar**: Trastévere en Barbastro, Bilbao, Granada, Jaca, Logroño, Sevilla, Tafalla, Tolosa, Zaragoza, Ikaskide en Pamplona y Balira en Vitoria-Gasteiz



3.6. Centro socioeducativo Ikaskide, en Pamplona-Iruña

Ikaskide es un centro socioeducativo que forma parte del proyecto de Itaka Escolapios, y sobre todo es un lugar de encuentro. Un espacio donde las personas llegan para aprender, pero también para sentirse acompañadas y escuchadas.

Ikaskide sigue adelante gracias a todas las personas que participan en él: más de 100 personas voluntarias, el alumnado, los niños y niñas, los y las jóvenes y las familias que hacen suyo este lugar.

En el día a día se desarrollan diferentes actividades educativas y sociales, como clases de castellano, preparación para el examen de nacionalidad y apoyo escolar, acompañándoles en sus estudios y en su proceso de aprendizaje. También contamos con Teranga, el grupo de ocio y tiempo libre de jóvenes, donde se crea grupo, se comparte tiempo y se generan vínculos.

Cada viernes nos encontramos en “Hablamos”, un espacio sencillo pero muy valioso: un café o un té, una conversación tranquila y la oportunidad de conocernos mejor. Poco a poco, se va creando un grupo donde apoyarse y compartir la vida. Además, se organizan otros cursos y actividades que responden a las necesidades que van surgiendo.

Ikaskide no es solo un lugar donde se imparten clases. Es un espacio donde se construye comunidad, donde las personas se encuentran, comparten y caminan juntas a través de la educación y el acompañamiento. Es una forma sencilla y concreta de vivir el compromiso educativo y social que forma parte de los proyectos de Itaka Escolapios.

Y, sobre todo, Ikaskide es un proyecto que se construye cada día con la participación de todas las personas que forman parte de él, gracias a la implicación y presencia de quienes lo hacen posible.



En Emaús llevamos adelante **4 centros socioeducativos**: CSE Cartuja en Granada, Ikaskide en Pamplona-Iruña, Aingura en Bilbao y Ojalá Txiki en Vitoria-Gasteiz.



3.7. Centro Errotazarra

para la mejora de la empleabilidad de personas con Diversidad funcional intelectual en Barria, Alava.

Sede de Vitoria-Gasteiz

El centro de formación Errotazarra nace en 2006 como proyecto para la mejora de la empleabilidad de personas con discapacidad intelectual con la forma de Escuela Taller financiada por el servicio estatal de empleo (INEM). Itaka Escolapios asumió entonces una demanda histórica del profesorado de las aulas de aprendizaje de tareas de nuestro colegio Calasanz de Vitoria-Gasteiz, que veían cómo el alumnado una vez consumidas todas las prórrogas posibles dentro de la educación secundaria del sistema educativo formal se veía en la mayoría de los casos sin opciones de continuar con su formación o de lograr un empleo estable. Se habían tenido contactos en vano con el departamento de educación para concertar un aula de formación profesional adaptada formal, al estilo del único centro que continúa funcionando en Euskadi de forma experimental en Otxarkoaga (Bizkaia). En Álava no había nada de este tipo y solo en los últimos años ha habido tímidos intentos por parte de centros de formación ordinarios de ofrecer cursos adaptados de forma puntual. Por todo esto casi la totalidad del alumnado de nuestro colegio se veía con la única opción de solicitar una plaza en un taller ocupacional con escasas opciones de transitar hacia el mundo del empleo a pesar de mostrar capacidades para plantearse objetivos más ambiciosos.

El proyecto se ha ido adaptando a las posibilidades de financiación a lo largo de los años y actualmente tras la transferencia a Euskadi de las competencias en





materia de formación para el empleo, es Lanbide quien financia y valida la formación que ofrecemos. Esta formación consiste en diferentes módulos que forman parte del catálogo oficial de formación e incluye materias técnicas como jardinería, (certificado de profesionalidad de nivel 1), mantenimiento, fontanería, montajes, limpieza...) y materias instrumentales complementarias como comunicación en lengua castellana, matemáticas, informática, habilidades sociolaborales, prevención de riesgos laborales...

El objetivo general de favorecer la inserción laboral de personas con discapacidad intelectual se desarrolla en unos objetivos específicos que pasan por:

1. Capacitarlas en el manejo de herramientas y técnicas necesarias para desempeñar labores de jardinería, mantenimiento de albergues residencias o centros educativos, gestión de albergues, operario/a de limpieza, logística de almacén, conserjería...,
2. Motivarlas y reforzar sus conocimientos previos para que puedan acceder a un centro de educación permanente de adultos (EPA) donde lograr la titulación de E.S.O. si no la tienen.
3. Enseñar habilidades para obtener y mantener un trabajo.

Hola, somos Iris, Bianca, Jon y Amal.

Estamos estudiando jardinería en Barria. Es un curso muy interesante y estamos aprendiendo muchas cosas. Hacemos huertas, plantamos flores, hortalizas y hasta algunos árboles frutales.

Los profesores Jorge y Adriana y Fernando son muy majos y nos enseñan todas las herramientas y a entender las instrucciones y a no tener accidentes. También aprendemos lo que hay que hacer para conseguir un trabajo y que nos dure mucho cuando lo consigamos.

Hay que respetar a las compañeras y compañeros y no dejar que nadie nos trate mal. Tenemos animales: dos ponis que se llaman Torrezno y Furaco, tres cabras que se llaman Grillo el macho, Bomba y Lila y 10 gallinas. Prometeo es el gallo y el gallo blanco que no tiene nombre. En invierno hace mucho frío y trabajamos más en clase, pero cuando hace bueno salimos y hacemos las cosas de la huerta. También hacemos limpieza y un poco de mantenimiento y fontanería. Lo pasamos genial en el almuerzo y paramos a las dos para comer y después volvemos a casa en el autobús de Gabriela.

También nos planteamos un objetivo adicional que es sensibilizar a las personas que asisten al albergue de Barria acerca de las posibilidades de trabajo de las personas con diversidad funcional intelectual.

Nuestra forma de trabajar es adaptada a las necesidades de cada participante. El equipo lo formamos 3 educadoras de las que dos siempre estamos en el centro de forma que podemos trabajar con dos pequeños grupos de 8 personas como máximo o bien trabajar todo el grupo junto con dos educadores. La metodología consiste fundamentalmente en “aprender haciendo”. Nuestro alumnado tiene a su cargo un gran proyecto que es el mantenimiento y gestión del albergue Errotazarra de Barria que la sede de Vitoria-Gasteiz ofrece a estancias de grupos internos y externos para realizar campamentos, colonias convivencias y otros eventos educativos. El alumnado realiza las labores de jardinería, limpieza, mantenimiento, pequeñas reparaciones, horticultura o cuidado de animales que entre otras son necesarias para el buen funcionamiento de estas ins-

talaciones. Estas tareas las realizan acompañados por los educadores a manera de pequeños proyectos simulando cuadrillas de trabajo como es habitual en el mundo laboral. Así van preparándose de una forma casi natural para las situaciones que les pueden tocar en un centro especial de empleo, en una empresa ordinaria o en el plan de empleo municipal que hace el mantenimiento del anillo verde.

Para esto contamos con el terreno del albergue de Barria a 25 kilómetros de Vitoria-Gasteiz, que cuenta con invernaderos, zona de huertas, zonas ajardinadas, arbolado, setos y caminos donde realizar:

- Labores de instalación, y mantenimiento de cultivos y del césped.
- Implantación y mantenimiento de ejemplares de plantas hortícolas, frutales, forestales y ornamentales. Esto implica manejar técnicas de riego, poda, cuidados, recolección de cosechas y procesamiento de los restos generados.
- Mantenimiento de las vías que lo recorren, los vallados que limitan



los diferentes espacios y el mobiliario que usan las visitas para el juego, el descanso y otras actividades.

Repartimos estas tareas por equipos tratando de que todos y todas vayan haciendo de todo, al principio con herramientas manuales y según vamos aprendiendo, pasamos a utilizar las máquinas para la siega, el desbroce o la trituración de restos para realizar acolchados o fabricar nuestro propio compost con el que abonamos nuestros cultivos.

El objetivo es aprender y nuestro terreno es limitado. Por eso la producción no es muy grande, pero sí llega para enriquecer la dieta de parte del alumnado del colegio que pasa estancias cortas de convivencias con patatas, cebollas, puerros o calabazas que se convierten en deliciosos purés.

Todo ecológico y de “kilómetro 0”. También a veces podemos repartir algo para llevar a casa y presumir de lo que hacemos con la familia.

El alumnado se desplaza a diario en el autobús de línea. El horario comprende toda la mañana y termina a la hora de comer. La comida la hacemos en un espacio común que cuenta con varios microondas y nevera para que quien lo necesite pueda calentar la comida que cada cual lleva de su casa. El tiempo dedicado a la comida, el que consumimos en el cuidado de los ponis, las gallinas y las cabras, el que nos lleva prepararnos para las labores, el que dedicamos a recoger y limpiar las herramientas y los espacios que utilizamos (talleres, vestuarios, jardín, invernaderos, cuarto de baño, aula...), el descanso para el almuerzo son tiempos que también tie-

ne un importante contenido formativo. En estos tiempos, adquirimos los hábitos y entrenamos muchas de las habilidades complementarias que favorecen que una vez consiguen su primer empleo puedan conservarlo y ser felices en él por mucho tiempo.

En Emaús llevamos adelante **5 proyectos de formación para el empleo**: con las mujeres de Minheuene el Proyecto Agropastoral; Errotazarra en Vitoria-Gasteiz (formación profesional para jóvenes con discapacidad intelectual); Ikaskide en Pamplona (cursos y talleres para personas adultas); y en Bilbao y Vitoria-Gasteiz cursos para obtener certificados profesionales en limpieza y cuidado de personas dependientes



3.8. Escuela de Educadores de Tiempo Libre

Sede de Tolosa

Más de treinta años llevamos formando al monitorado de nuestros procesos. Aunque en la provincia haya diferentes escuelas, el objetivo de todas es el mismo; formar a nuestros voluntarios y trabajadores en temas relacionados con nuestro trabajo, siendo el mayor ámbito el de formar monitores y/o directores de tiempo libre.

Al empezar a trabajar en la educación no formal, se vio la necesidad de formar a todos los educadores, por ello en cada comunidad autónoma comenzó a buscar formadores y el modo para lograr los títulos de monitores y directores (reconocimiento oficial), ya que eran y son necesarios para poder llevar a cabo nuestras actividades y campamentos.

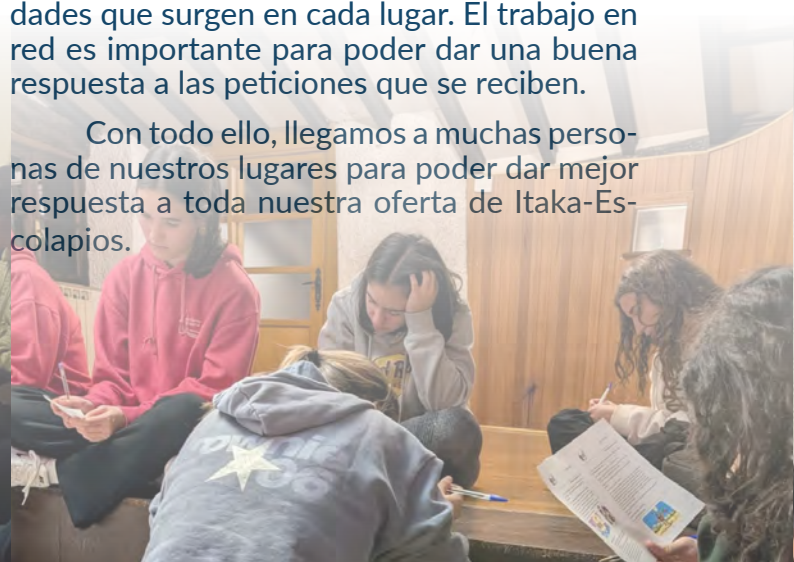
Lo básico del curso se imparte en cada sede, tanto la teoría como la práctica, pero como Itaka-Escolapios se vio la necesidad de juntarnos en varios monográficos (temas específicos) para poder trabajarlo como provincia (iniciación, perfil del monitor, educar en la fe...) reuniendo en diferentes fines de semana alumnado de diferentes sedes.

Todo ello se impulsa desde el equipo provincial de la escuela de educadores, que aparte de organizar los monográficos también organizan y comparten los diferentes materiales y analizan nuevos temas de formación según las necesidades o peticiones de cada escuela (manipulador de alimentos, curso afectivo-sexual, ...).

Aparte de los cursos para el tiempo libre, se organizan otros monográficos más específicos según las necesidades que van surgiendo en diferentes proyectos de Itaka-Escolapios. Nos adaptamos a las necesidades de cada sede o de la sociedad, como, por ejemplo, "Protección y Buen trato" que estamos llevándolo a cabo en todas las sedes estos últimos meses.

La mayoría de las personas que lleva a cabo estas formaciones son personas voluntarias y expertas en el tema, que nos ayudan a mantenernos al día con las diferentes necesidades que surgen en cada lugar. El trabajo en red es importante para poder dar una buena respuesta a las peticiones que se reciben.

Con todo ello, llegamos a muchas personas de nuestros lugares para poder dar mejor respuesta a toda nuestra oferta de Itaka-Escolapios.



Jhastaroan zehar oso argi uzten zaigu helburua gu ahaliq eta kezitzaile onenak izatea dela, eta irakas-ten zaigun guztia helburu horretara zuzendua dago. Tranten dituen bi urteetan zehar jakintza oso ezberdinaq eskuratzen joan gara, mota guztietakoak, alderdi teoriakoenetatik praktikoenetara. Begirale izateko behar diren jakintza guztiaq, edo gutxienez lanean jarri arte lortu ahal diren guztiaq eskaintzen ditu ikastaroak, jokoak nola antolatzen diren ulertzetik, taldearen garrantzia eta gazteen psikologiatik pasatuz, lehen sorospentara arte, guztiaq kasiera batean uste duguna baino garrantzitsuagoak gure lana ahaliq eta modu onenean burutu ahal izateko.

Nik Jtaka-Escolapiosekin dudan lotura zuenean Kiriqinoarekin lotuta dago, ume bezala etapa osoa egin nuen eta oso argi izan nuen beti begirale izatera pasa nahi nuela. Beti berdina esaten dugun baina egia da azkenean hurrengo belaunaldiak guk jaso genuen berdina jasotzeko aukera izatea dela kasiera batean horretarako motibazio nagusia. Etapa guzti konetan zehar bizi dudan guztiaq asko irakatsi dit, bai pertsona bezala kezteko, baita etorkizunean zer egin

A lo largo del curso se nos deja muy claro que el objetivo es que nosotros seamos los mejores educadores posibles y todo lo que se nos enseña está dirigido a ese objetivo. A lo largo de los dos años que dura hemos ido adquiriendo saberes muy diferentes, de todo tipo, desde los aspectos más teóricos a los más prácticos. El curso ofrece todos los conocimientos necesarios para ser monitor o monitora, o al menos todos los que se puedan conseguir hasta que nos pongamos a trabajar, desde entender

cómo se organizan los juegos, pasando por la importancia del equipo responsable y la psicología de los jóvenes, hasta los primeros auxilios, todos ellos más importantes de lo que en principio pensamos para poder llevar a cabo nuestro trabajo de la mejor manera posible.

Mi vinculación con Jtaka-Escolapios está ligado a Kiriqino (Movimiento Calasanz), como niña Rice toda la etapa y tuve muy claro que siempre quería pasar a ser monitora. Siempre decimos lo mismo, pero es cierto que al final la motivación principal es que las próximas generaciones puedan recibir lo mismo que recibimos nosotros. Todo lo que he vivido a lo largo de todo este curso me ha enseñado mucho, tanto para educarme como persona como para saber qué quiero hacer en el futuro. Pero Jtaka-Escolapios no sólo me ha dado las experiencias vividas como niña o monitora, sino otras muy diferentes como los campos de trabajo, donde se nos permitió acercarnos a las diferentes situaciones que se viven en esta sociedad, conociendo realidades muy diferentes, con gente de diferentes lugares.

En Emaús llevamos adelante 6 escuelas de educadores en 10 presencias: Lurberri en Navarra, Iturralde en Comunidad Autónoma Vasca, Itaka-Escolapios en Sevilla, Granada y Aragón, con actuación en todo Emaús. Además, en Mozambique, una escuela de educadores dando sus primeros pasos en Minheuene.





3.9. Hogares de acogida a menores

Soria y Peralta de la Sal

Hacemos Hogar al andar en Soria

En Soria, el silencio de la calle a veces engaña. Desde fuera, parecen hogares normales en barrios normales. Pero dentro, la vida tiene otro ritmo. No es el ruido del caos, sino el sonido constante de lo cotidiano: una puerta que se cierra de golpe, el olor a comida recién preparada, una duda que se resuelve a media tarde entre deberes y cenas.

Así es esto. Sin épica. Con la constancia de quien sabe que cuidar es, sobre todo, no rendirse cuando el día se tuerce.

Un camino que se hizo al andar

No nacimos todos a la vez. El primer hogar abrió en 2015. Fue el inicio de un camino que no sabíamos exactamente a dónde nos llevaría, pero que tenía claro el destino: acoger, cuidar y educar. Durante varios años funcionó en solitario, pensando en chicos y chicas de 12 a 18 años.

La realidad nos fue marcando los pasos. En febrero de 2021, seis años después del inicio, se amplió el proyecto. Nacieron entonces el Hogar Calasanz 2 (de 8 a 18 años) y el Hogar Calasanz 3 (de 0 a 12 años). El cuarto llegó hace muy poco, en septiembre de 2024. Es el Hogar Calasanz Emaús, con identidad propia para menores extranjeros no acompañados: adolescentes que han llegado solos, sin referentes, y que necesitan algo más que un techo: necesitan un lugar donde empezar de nuevo desde casi cero.

Pero no podíamos quedarnos ahí. Hay una realidad que nos duele en lo más profundo: cuando estos chicos cumplen 18 años, la administración deja de contar con ellos. Se

encuentran de golpe con la mayoría de edad, pero sin recursos para emanciparse, en muchos casos sin red y con todas las dificultades del entorno en contra. Mirar hacia otro lado no era una opción. Por eso hemos soñado con el inicio de un nuevo Hogar, este caso de emancipación, para jóvenes entre 18 y 24 años. Una oportunidad para dar continuidad y apoyo a un proceso que no puede cortarse de golpe, porque la mayoría de edad no significa estar listo para todo.

Si no respondemos a esto, les estamos abandonando. Y pensamos que la identidad escolapia te hace inquieto, te empuja a ser consecuente con lo que ves. Nos pide manos que se sumen en la construcción de un mundo más justo y humano para todos. Así que ahí



estaremos también, acompañando en su formación, en los vericuetos administrativos, en la enseñanza de la convivencia y el cuidado de lo común, en la búsqueda de un empleo digno y en un crecimiento personal que les ayude a una vida autónoma.

La intensidad de lo pequeño

Hablamos de Hogares de ocho o nueve plazas. Números pequeños si los miras en frío, pero enormes si los vives. Aquí la protección no es un trámite de oficina; es una presencia de 24 horas, los 365 días del año. No hay desconexión real porque la necesidad no entiende de horarios comerciales.

Esto tiene implicaciones directas en quien lo hace posible. En cada Hogar hay entre seis y siete personas trabajando. Sabemos que la continuidad es vital para crear vínculos, pero la realidad de los turnos juega en contra. Además, contamos con muchas personas contratadas de manera externa. Esto nos plantea un reto constante: ¿cómo fomentamos un sentimiento de pertenencia cuando el relevo es continuo?

No siempre sale perfecto, pero se intenta. Se intenta que quien entra a trabajar a las tres de la tarde sienta que es parte de lo mismo que quien se va a pasar la noche, que todos remamos en la dirección que marca nuestro carisma. Porque al final, lo que hay son conversaciones en la cocina mientras se pelan patatas. Son llamadas al colegio o al instituto porque alguien no ha ido a clase. Son trámites y papeleos, pero también noches en las que toca estar al pie de una cama porque hay fiebre.

Seguir los pasos de Calasanz (sin sustituir a nadie)

Trabajamos en equipo, sin buscar protagonismos individuales. Lo importante es la red que tejemos entre educadores, personal de apoyo y todo Itaka-Escolapios en Soria. Y es que, al final, lo que nos mueve es seguir los pasos de Calasanz. No desde la teoría, sino desde la práctica. La vocación escolapia aquí se traduce en saber estar con sentido. En educar desde la cercanía.

Somos muy conscientes de una limitación importante: sabemos que no podemos sustituir a la familia. Ningún recurso, por mu-





En Emaús llevamos adelante 5 hogares de acogida con menores en Soria y uno en Peralta de la Sal.

cho amor que ponga, ocupa ese lugar. Ese límite, asumido con humildad, no impide darlo todo en lo que sí se puede hacer. Podemos ofrecer estabilidad, normas claras, cariño y un sitio donde dejar las zapatillas al entrar. Podemos intentar ser lo más parecido a un hogar posible.

El objetivo, especialmente en el hogar Emaús aunque extensible a todos, no es solo que tengan un techo y una buena comida. Sería un fracaso si así fuera. El éxito es que aprendan a ser autónomos. Que se formen, que consigan un empleo, que entiendan lo que significa cuidar lo común y convivir sin que haya un educador detrás recordándoselo. Queremos que salgan adelante por cuenta propia y que crezcan siendo mejores ciudadanos, como protagonistas de su propia transformación.

El amor tranquilo

No hay fotos de grupos sonrientes en el salón de actos. No hay discursos de agradecimiento. Hay pequeñas victorias que nadie más ve: cuando alguien aprende a hacer tortilla de patatas, cuando pide ayuda en vez de enfadarse, cuando el silencio deja paso a una palabra.

Al final del día, cuando baja la intensidad y la casa se calma, queda la satisfacción

de lo bien hecho. No es una épica de grandes titulares. Es el amor tranquilo por lo que hacemos. Es saber que, durante un tiempo, hemos sido el suelo firme bajo los pies de alguien que lo necesitaba.

Como decía Antonio Machado, que dejó en Soria huellas imborrables: "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar". Una frase que nos identifica. Porque aquí tampoco sabíamos exactamente hacia dónde íbamos cuando empezamos. Solo sabíamos que había que andar. Y seguimos andando.

Los Hogares Calasanz de Soria no son un proyecto perfecto, son un proyecto vivo. Con dificultades, con cosas por mejorar, con días buenos y días malos, eso sí, con mucha implicación educativa. Y siguen abiertos, año tras año, porque hay chicos y chicas que necesitan del cuidado y acogida de un Hogar, que les sea familiar, cercano, donde encuentren referentes que les acompañen y que estén ahí cuando haga falta.

Contamos con unos equipos educativos, y personas responsables de cada Hogar, que viven la entrega y el compromiso día a día, desde una vocación que se entrega por los más pequeños, que exige dedicación, donde los días festivos y fines de semana no se miran en el calendario.

Y en Soria, con el nombre de Calasanz, seguimos abiertos y presentes.

Hace 18 años en Peralta de la Sal

Experiencias de acogida en nuestra casa-albergue

Nuestra casa de Peralta de la Sal, la de Calasanz, ya tiene experiencia como hogar de acogida.

Además de sus muchas funciones en la historia escolapia, en estos tiempos recientes, ha sido hogar, refugio y plataforma de promoción para muchas personas en situación de vulnerabilidad.

1. Hace ahora 4 años, al estallar la guerra de Ucrania, y por iniciativa de personas solidarias del pueblo y comarca, acogimos a un centenar de personas, en su mayoría mujeres y niños/as que se desplazaron para huir del conflicto. La acogida inicial dio paso a canalizar las necesidades más urgentes y las posibilidades de estabilizar la vida entre nosotros.
2. Esta experiencia inicial y la alianza con la organización ACCEM, con experiencia en la ayuda a personas refugiadas, nos animó a extender este proyecto de acogida y recibir a personas provenientes de otros países y conflictos.
3. Y en este último año, nuestra casa es una de las sedes del programa de acogida de menores inmigrantes.

Experiencias que ya tuvieron su inicio hace 18 años, cuando la Congregación provincial- entonces de Aragón, hizo una importante inversión para adecuar las instalaciones de la casa a una zona de acogida para menores subsaharianos. Aunque entonces no llegó a materializarse como tal proyecto, las instalaciones sirvieron para poner en marcha el programa de inserción sociolaboral, del que se han beneficiado cientos de chicos

y chicas, y que hoy forma parte la oferta educativa de nuestro colegio de Barbastro, que mantiene dos aulas en Peralta.

Y este año pasado volvimos a ponernos en contacto con ACCEM para colaborar con el proyecto de acogida de menores de la Consejería de Bienestar social del Gobierno de Aragón y recibir un grupo de entre 20 y 30 de estos muchachos. Y dicho y hecho. Tras varias reuniones firmamos un convenio de colaboración para un año prorrogable de año en año.

Los dos primeros jóvenes llegaron a mediados de diciembre. En Navidad ya estaban 6. Y a día de hoy, finales de febrero, ya tenemos en la casa 23. Para su atención hay un total de 18 personas contratadas por Accem de tal manera que siempre hay un mínimo de tres educadores/monitores en cada turno (mañana, tarde y noche) además del coordinador, la psicóloga y la profesora de español.

La mayoría tienen 17 años y cuando cumplen los 18 años tienen que dejar este programa y pasar a otros para mayores de edad. Así pues, es muy importante que el corto periodo de tiempo que estén aquí se aproveche al máximo para que puedan tener la mejor inserción sociolaboral y puedan organizar su vida integrados en la sociedad que les acoge.

En estos dos meses y medio que llevan viviendo entre nosotros se están adaptando de manera muy positiva. Estas semanas están celebrando el Ramadán pues todos son musulmanes y eso hace que la vida ahora sea un tanto diferente. Hay un grupo que están haciendo algún curso salen todas las mañanas en dirección a Barbastro o Monzón; el resto se queda realizando diferentes actividades por la casa.

Un proyecto de este tipo, al igual que el de la formación profesional, hacen que la casa santuario de Peralta de la Sal tenga mayor sentido si cabe ya que fueron menores como estos los que conmovieron y tocaron el corazón de San José de Calasanz en la Roma del siglo XVII.



3.10. Hogares de emancipación para personas adultas

Logroño

El Hogar de Emancipación para Jóvenes Migrantes en Logroño surge como una respuesta concreta a una realidad cercana y urgente: jóvenes que, al alcanzar la mayoría de edad, quedan fuera del sistema de protección sin una red familiar en España, o jóvenes recién llegados a nuestras costas tras largos viajes en condiciones extremadamente precarias. Más que un recurso residencial, el hogar es un espacio de acompañamiento integral donde jóvenes encuentran un entorno seguro, un apoyo educativo continuo y un camino realista hacia la autonomía.

El proyecto se desarrolla a través de un equipo profesional que diseña y coordina itinerarios personalizados para cada joven, abordando su formación, inserción laboral, regularización administrativa y adquisición de habilidades para la vida independiente. La convivencia se estructura mediante asambleas semanales, tutorías individuales y un plan de trabajo consensuado y revisado periódicamente.

La presencia escolapia en Logroño hace posible este proyecto y le da una dimensión comunitaria que lo fortalece. El Colegio no solo facilita los espacios necesarios para el desarrollo del programa, sino que ofrece acompañamiento a través de su equipo de orientación y pone a disposición distintos recursos educativos y humanos. La colaboración con la Cofradía de las Siete Palabras y del Silencio amplía las oportunidades culturales y musicales; el Club Calasancio proporciona un círculo estable de relaciones, así como equipos de fútbol y otras disciplinas deportivas donde entrenar, compartir y construir vínculos; y el Movimiento Calasanz ofrece actividades de ocio y tiempo libre en las que los jóvenes no solo participan, sino que en algunos casos llegan a implicarse como voluntarios.

Asimismo, algunos jóvenes colaboran en proyectos de alfabetización dirigidos a personas recién llegadas a España que aún no dominan el idioma. De este modo, pueden ofrecer a otros lo que un día recibieron, convirtiéndose en referentes y agentes activos



dentro de la comunidad. Este paso —de ser acompañados a acompañar— constituye uno de los frutos más valiosos del proceso.

El voluntariado constituye una pieza clave del proyecto. No solo aporta tiempo y dedicación, sino también cercanía y referentes positivos. Para muchas personas voluntarias, la experiencia supone una transformación en su mirada sobre la migración y la justicia social; para los jóvenes, significa sentirse reconocidos, acompañados y parte activa de una comunidad.

En el día a día, el hogar es un espacio de aprendizaje compartido: gestionar un presupuesto, organizar tareas domésticas, cocinar juntos, asistir a clase, preparar un currículum o celebrar pequeños logros. Pero, sobre todo, es un lugar donde recuperar la confianza, reconstruir la autoestima y proyectar un futuro posible. El impacto del proyecto no se mide únicamente en empleos conseguidos o viviendas alcanzadas, sino en procesos de crecimiento personal y fortalecimiento vital. Creemos firmemente que, cuando se ofrece oportunidad y acompañamiento, no solo se transforman trayectorias individuales, sino también la comunidad que acoge y se deja interpelar.



Hola! Soy un chico de Senegal y tengo 23 años, en mi país estaba estudiando Derecho. Llegué a Itaka-Escolapios hace dos años a través de Movimiento por la Paz y cuando llegué al Hogar no sabía hablar español y tampoco tenía papeles.

Me empezaron a ayudar a aprender español a través de Ojalá, conocí gente a través de los campamentos de Movimiento Calasanz, también en experiencias como el Cami Calasanz y la experiencia en Txamantxoia, también pude conocer gente en mi equipo de fútbol del Calasancio.

Cuando conseguí un nivel medio de español me recomendaron matricularme en un Grado Medio de soldadura y lo hice muy bien. Me ayudaron mucho sobre con mis papeles y ahora tengo trabajo y una vida.

Estoy muy contento del tiempo que estoy con vosotros, con Itaka-Escolapios y gracias a todos!

En Emaús llevamos adelante **29 hogares de emancipación para adultos:** Bilbao, Vitoria-Gasteiz, Logroño y Zaragoza





3.11. Empresa de inserción "Le damos la vuelta" Zaragoza

Le damos la vuelta es una empresa de inserción socio laboral que demuestra que la economía circular puede latir al ritmo de la solidaridad. Dedicada a la recogida, restauración y venta de ropa, juguetes y todo tipo de artículos infantiles, proporciona a personas en riesgo de exclusión un trabajo que les da una formación para el acceso al mercado de trabajo normalizado. Nació en 2011 gracias a la iniciativa de un grupo de mujeres con el apoyo de Confer Aragón y desde 2021 está impulsada íntegramente por la Fundación Itaka-Escolapios.

Le damos la vuelta es mucho más que una tienda. Es una red que une donantes, voluntariado, servicios sociales y unas trabajadoras en proceso de inserción que lo dan todo por cada prenda y cada historia que llega al proyecto.

Los productos restaurados se venden a precios muy asequibles y la tienda es lugar habitual de entregas sociales para personas vulnerables derivadas desde los servicios sociales de Zaragoza.

Le damos la vuelta genera voluntariado y promueve acciones de sensibilización que dan a conocer el proyecto a niñas, niños y jóvenes, que de esta forma reflexionan sobre el consumo responsable y el valor de la economía circular y solidaria.

Cada donación se transforma así en una oportunidad gracias a mucho esfuerzo, trabajo, amor y educación en valores. Se trabaja el producto, se acompaña a las trabajadoras y se pone en valor esa donación y a las personas que colaboran con el proyecto.



"Al principio no podía entrar a cualquier empresa porque no tenía mis estudios homologados ni experiencia ni contactos. Pero aquí se me abrieron las puertas del mundo laboral y se ha dado la vuelta a mi vida y mi situación familiar. Me enamoré desde el primer día de la filosofía del proyecto y de Itaka-Escolapios, es una forma de devolver lo que un día me dieron y siento que ahora estoy del otro lado, ayudando a los que llegan como yo llegué"

Nancy, extrabajadora de Le damos la vuelta

"Quiero expresar mi profundo agradecimiento por la oportunidad de trabajar en este equipo. La experiencia es sumamente positiva: disfruto cada momento, he crecido profesionalmente y, sobre todo, he conocido a compañeras increíbles de las que he aprendido mucho. Sin duda, este trabajo ha marcado un gran impacto en mi vida, llenándola de nuevas experiencias y perspectivas"

Soledad, trabajadora de Le damos la vuelta

"Mi experiencia en Le damos la vuelta ha sido un aprendizaje constante y dinámico, trabajar con y para personas que te hacen crecer día a día en lo profesional y en lo personal, ha sido algo invaluable y enriquecedor. Es un ganar-ganar"

Steffany, trabajadora de Le damos la vuelta



3.12. Movimiento Calasanz Barbastro

Lo que hoy llamamos **Movimiento Calasanz** aglutina desde el 2012 todos los grupos y procesos de educación en la fe, tiempo libre, escultismo, catequesis, confirmación... de muchos años de trabajo escolapio. Todos nuestros colegios y presencias tienen una larga historia de trabajo pastoral. De ahí nació la intuición de Itaka-Escolapios.

En nuestro colegio de Barbastro, el Movimiento Calasanz es un espacio donde niños, niñas y jóvenes celebran la fe, viven el acompañamiento y comparten momentos significativos. Cada viernes nos reunimos para compartir momentos de reflexión, juegos, dinámica y algunas experiencias de aprendizaje y servicio. En la actualidad contamos con grupos desde 5º de Primaria hasta 4º de ESO, acompañados por monitores voluntarios formado por antiguos alumnos, profesores y personal del centro. Nos organizamos de siguiente manera: cada grupo tiene uno o dos monitores que preparan y dinamizan las sesiones,

además de participar en las convivencias y actividades conjuntas. A lo largo del curso realizamos celebraciones, excursiones, campañas solidarias, entre otros momentos cargados de identidad escolapia.

Pero lo más importante no es la forma en la que nos organizamos, sino el carisma de Calasanz que se respira en cada una de las actividades realizadas y el aprendizaje que ello despierta. El Movimiento Calasanz transforma a quienes formamos parte de él. Los niños, niñas encuentran un lugar seguro donde sentirse escuchados y descubrir sus talentos; los jóvenes aprenden a mirar a los demás con responsabilidad y compromiso; y los monitores experimentamos la alegría de acompañar procesos pastorales que hacen crecer a cada día como escolapios.



Movimiento Calasanz está presente en 15 sedes de Emaús: Alcañiz, Barbastro, Bilbao, Granada, Jaca, Logroño, Minheuene, Nacala, Pamplona-Iruña, Sevilla, Soria, Tafalla, Tolosa, Vitoria-Gasteiz y Zaragoza.

3.13. 10 aniversário dos Escolapios em Moçambique Minheuene 2016. Nacala 2023. Metoro 2025

Cumplimos 10 años en Mozambique. 10 años de presencia escolapia, y de Itaka-Escolapios como ingrediente fundamental de ella.

Cuando en noviembre de 2016 la Congregación general aceptó la llamada del entonces Obispo D. Luis Fernando Lisboa, pidió la colaboración de Itaka- Escolapios para dar forma a la misión que se nos encomendaba.

No imaginábamos que un día, dos años más tarde, Emaús se iba a hacer presente en aquella realidad. Fueron los inicios – Dialomao y Jean de Dieu nos han ido contando-, la carta “vakani, vakani” de Pedro Aguado...

Y ya en diciembre 2018, la petición a Emaús, con aquella respuesta conjunta de la Fraternidad y el Capítulo Provincial. Escuelas Pías Emaús se hacía presente en Minheuene, primera comunidad y misión en el país.

Conocéis bien los procesos iniciados y su crecimiento desde entonces. Y la convicción de hacerla desde la plataforma que ya vivíamos en esta parte de Emaús, Itaka-Escolapios, como medio de compartir el impulso de la misión escolapia. Como única manera de llevar a la práctica esta encomienda, carta de presentación en aquella realidad, y garantía de futuro.

La atención a las necesidades pastorales de una parroquia enorme, en número de personas en 34 aldeas- comunidades, en un radio muy amplio de kilómetros, la atención y el crecimiento de la escolinha, idear y poner en práctica el proyecto agropastoral destinado a la promoción de las mujeres, la primera patrulha-campamento y el Movimiento Calasanz... La primera visita a aquella realidad en 2019 conjunta de Igor y Jesús, y todas las siguientes, la creación del equipo de sede ...



Y la evolución posterior que ya hemos ido compartiendo. Crear la comissão, con vocación transitoria, para facilitar la relación entre los diferentes equipos provinciales y la realidad mozambiqueña, hasta que esta se integre plenamente en la organización provincial, la reflexión posterior que nos ha hecho llegar a Nacala (2023) y Metoro (2025), los planes anuales de cada equipo de sede con los que impulsamos la misión...

En el pasado mes de enero, hemos celebrado un encuentro de todos los escolapios en Pemba. Con él inauguramos la reflexión sobre los 10 años y la visión de futuro. También sobre el presente y futuro de Itaka-Escolapios en nuestra realidad mozambiqueña. Sobre la implicación de las personas de los dos equipos de sede actuales, Minheuene, coordinado por Marc Nguemo y Nacala, por Israel Cuadros, y la creación durante este año del de Metoro.

Desde aquí agradecemos la valiosa aportación, el trabajo de cada día y el esfuerzo por dar forma a una misión escolapia compartida a todas las personas de estos equipos y a todas las protagonistas de la misión escolapia en las tres presencias.

Una larga lista de nombres, de muchas fotos que ya conocéis, de protagonistas de la vida de cada día, de la lucha por dotar a la vida de nuestras crianças y sus familias del mayor horizonte de futuro posible. Personas sin las que sería imposible nuestra vida y misión, que dan sentido a cada paso, y sobre todo, que conocen de primera mano aquel

contexto; las mujeres del proyecto agro, las educadoras/es de la escolinha, cada una de las cocineras y guardas... y los que desarrollan sus encomiendas y ministerios dando vida a las celebraciones, a las catequesis y actividades formativas en las capillas de cada aldea... Mujeres y hombres de solera, de sabiduría arraigada y probada... Nunca sabemos bien el censo exacto de las 34 aldeas de Minheuene, ya muy conocidas, de las 40 de Metoro que vamos descubriendo, de las 5 de la gran comunidad urbana de Nacala, y el porcentaje de ellas que "rezan", una expresión muy local, con un significado mayor que el que aquí entendemos, que supone pertenencia-referencia a la gran comunidad. OBRIGADO, ASSANTI.

Resaltamos la participación - en la misión y en el encuentro de Pemba, de Almiro Cardoso, joven laico de Pemba, miembro del equipo de sede y primer técnico mozambiqueño, con una parte de su jornada profesional dedicada a la gestión de la misión, consciente de lo que supone y ofrece su implicación escolapia.

La reflexión del citado encuentro nos ayudó a marcar líneas de trabajo y acción dentro del gran objetivo; impulsar de manera conjunta la vida y misión escolapias. Descifrar cómo ha de configurarse la comunidad cristiana escolapia mozambiqueña. Seguir respondiendo a la llamada a ser escolapios en esta realidad.

Y en este momento del año, principio de curso en Mozambique, (las vacaciones largas, como del verano europeo, terminaron el 8 de febrero), recogimos a las prioridades y concreciones necesarias para elaborar los planes anuales de cada sede.



MINHEUENE

1. Consolidar el equipo de sede, sus miembros, y su atención a los proyectos históricos;

1.1 Atención pastoral desde las comunidades de la parroquia,

1.2 Funcionamiento de la escolinha,

1.3 Atención al desarrollo del proyecto agropastoral y

1.4 Protocolo para la concesión de becas de estudio en sus diferentes modalidades.

1.5 Movimiento Calasanz, voluntariado y nueva edición de Patrulha.

2. Afrontar las dificultades sociales para dar la respuesta más adecuada en estos momentos de intensificación de la crisis social.

3. Estudiar la viabilidad de extender nuestra misión a la comunidad-aldea de Nanjua, una de las capillas de nuestra parroquia, a unos 15km de Minheuene, sin dejar la atención a la misión actual.

4. Colaborar con la reflexión y puesta en marcha de la sede de Metoro, y con el año de planificación y visión de nuestro futuro en Mozambique.

5. Acoger a los nuevos miembros de los equipos, así como a dos jóvenes que inician su experiencia comunitaria con nosotros y a los nuevos religiosos que pensamos que llegarán en marzo.

NACALA

1. Reforzar la dinámica de reflexión y acción de las personas del equipo de sede.

2. Iniciar los pasos para la puesta en marcha de una escolinha en la comunidad S. Rafael de nuestra parroquia.

3. Acompañar la construcción del nuevo colegio escolapio, en construcción ya desde diciembre 2025, y su puesta en marcha para febrero 2027.

4. Acompañar el desarrollo pastoral de la Parroquia y sus equipos, especialmente del Movimiento Calasanz y la segunda edición de la Patrulha-campamento.

5. Acompañar la experiencia de vida comunitaria de los 4 jóvenes en su etapa de pre-noviciado y atender a los 7 jóvenes en su año de

METORO

1. Trabajar para crear el equipo de sede de Metoro; participantes, alianzas, proyectos a impulsar... Visita de Almiro una vez al mes para acompañar esta reflexión.

2. Analizar la viabilidad de la atención al proyecto actual;

2.1 estructura parroquia y atención a sus 40 comunidades,

2.2 participación en el colegio (clases de los 4 religiosos, atención pastoral ...),

2.3 atención a la Escolinha

2.4 centro de salud.

3. Analizar las posibilidades de nuevos proyectos que apoyen nuestra misión actual:

3.1 Movimiento Calasanz complementario con "Infancia Misionera"

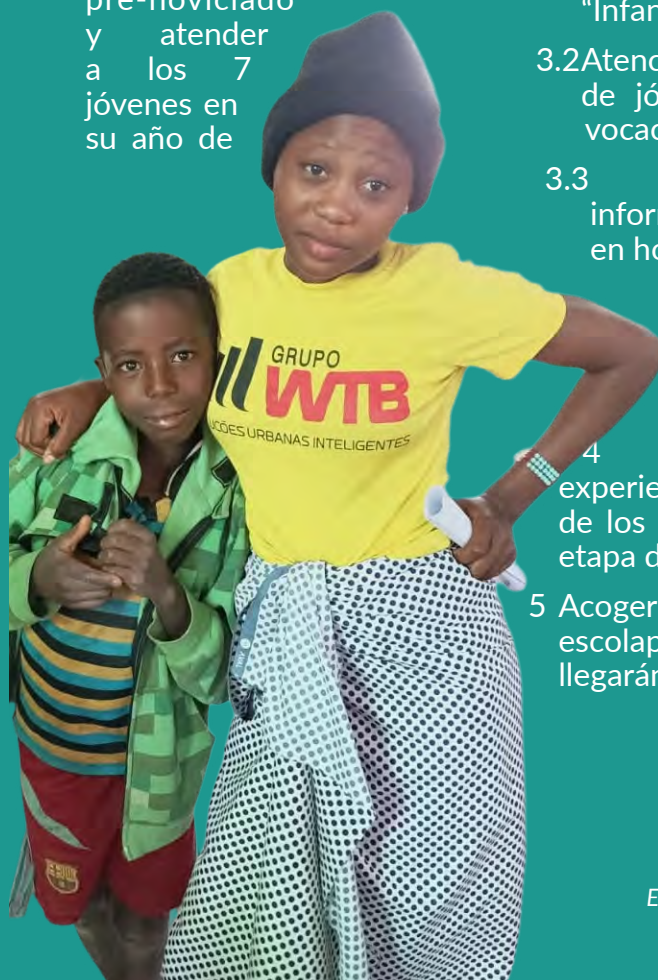
3.2 Atención a los grupos de jóvenes y procesos vocacionales.

3.3 Apoyo al aula de informática del colegio en horario extraescolar.

3.4 Estudio de necesidades; ¿pozo de agua? ¿otros?

4. Acompañar la experiencia comunitaria de los dos jóvenes en su etapa de noviciado.

5. Acoger a los nuevos escolapios enviados que llegarán a lo largo del año.





Y muchos retos por delante. Mucha labor de reflexión.

Gracias por participar en ella. Por colaborar de tantas maneras. Por haceros presentes. Por sentirnos parte de estas Escuelas Pías mozambiqueñas, de esta zona tan querida de Emaús.

La responsabilidad compartida nos alienta y fortalece. Convocarnos a la escucha y el trabajo conjunto nos ayudará a acertar mejor con los caminos que transitar para que esta joven realidad escolapia sea voz de Calasanz en el pueblo e Iglesia de Mozambique.

Y para seguir más de cerca al Señor, Apiwa Iesu, que nos llama.

Y hacer realidad el saludo-despedida macua; Nrin kai, Estamos juntos.

3.14. Proyecto Sal

Es curioso cómo el sustantivo sal coincide exactamente con el imperativo del verbo salir. No es solo un juego lingüístico simpático, es una coincidencia cargada de sentido. La sal no actúa encerrada en el salero: solo transforma cuando se mezcla, cuando se disuelve, cuando entra en contacto. Del mismo modo, quien sale al encuentro del otro, quien se atreve a abandonar su zona cómoda, adquiere una capacidad real de transformación: da sabor a su propia vida y, casi sin darse cuenta, a la de quienes le rodean.

Este binomio tan sencillo como potente es el que sostiene la Red Itaka-Escolapios a través de su proyecto educativo SAL. Un nombre que no disimula su intención ni se esconde tras siglas amables. SAL es una llamada directa a salir, a desplazarse física y vitalmente,

a exponerse a realidades distintas para dejarse afectar por ellas.

El proyecto propone a jóvenes una experiencia de verano en presencias escolapias del Sur, pero reducirlo a un “viaje solidario” sería quedarse en la superficie. Lo que está en juego es algo más hondo: un proceso de discernimiento vocacional que se da precisamente en el movimiento, en el contraste, en el contacto con otras formas de vivir, de sufrir, de esperar. Al salir del propio entorno, se descolocan certezas, se relativizan prioridades y aparecen preguntas que difícilmente surgen desde la comodidad. Para realizar un ejercicio de este calado es preciso un período de formación de dos años, con un acompañamiento personal y en red que nos facilite atemperar las experiencias por vivir o vividas.

En Emaús todas nuestras sedes ofrecen cada año participar en el Proyecto Sal. .



Paula Fernández

"Un momento revelador, en el que Dios se hace presente y te llama a abrir tu corazón, a no juzgar, y a empaparte de una realidad completamente diferente a la tuya."

El contraste de la realidad vivida durante la experiencia y la vuelta a casa es una de las sensaciones más complejas de gestionar y es ahí, donde se necesita mucho tiempo de reflexión, de rezar, de dejarte acompañar y de tomar decisiones."

Lucía Marchena

"Ha sido una experiencia preciosa, pero también muy exigente. El choque con la realidad que se vive allí no te deja indiferente. Ver de cerca la desigualdad, la falta de recursos y las dificultades cotidianas te remueve por dentro. Pero precisamente eso me ha ayudado a avanzar en mi proyecto personal de vida. Me ha hecho más consciente del mundo en el que vivimos y de la urgencia de transformarlo desde el amor de Dios, la justicia y el compromiso."

Sin duda he vuelto siendo una persona distinta, con más preguntas que respuestas, pero con una certeza muy clara: esta experiencia me ha hecho crecer, y me impulsa a seguir caminando con los ojos más abiertos y el corazón más disponible."





4.



25 años en dinámica de crecimiento



4. Itaka-Escolapios y la presencia escolapia

25 años en dinámica de enriquecimiento

En esta publicación compartimos: una **mirada** a los 25 años de recorrido de Itaka-Escolapios, una *foto* de la **realidad actual**, en la que podemos constatar la riqueza y la diversidad de los proyectos impulsados en Emaús a través de Itaka-Escolapios, un **agradecimiento profundo** a todas las personas que lo han hecho posible, el **sueño** de seguir transformando la realidad, por seguir creciendo en vida y misión escolapias compartidas; y el **compromiso** por seguir fomentando la participación de todas las personas que quieran implicarse en el proyecto escolapio. ¡Una maravilla compartir este tesoro y soñar con dar nuevos pasos!

En este recorrido fecundo, **Itaka-Escolapios ha contribuido y sigue contribuyendo a fortalecer el modelo de presencia escolapia**, y al mismo tiempo sale fortalecida en esta dinámica de enriquecimiento mutuo. Ofrecemos a continuación cuatro elementos, desarrollados sintéticamente, que nos pueden ayudar a visualizar cómo se genera ese dinamismo y a reflexionar sobre sus desafíos.

1. Una intuición presente desde los inicios de Itaka-Escolapios

En nuestros documentos y presentaciones, definimos siempre Itaka-Escolapios como una plataforma para compartir institucionalmente la Misión Escolapia entre las Provincias

y Fraternidades escolapias. Y quizás no somos conscientes del potencial de esta definición y del alcance que se va consiguiendo conforme la vamos aterrizando y haciendo realidad. Itaka-Escolapios nació de manera sencilla desde esa voluntad de profundizar en la corresponsabilidad, en el caminar conjunto, en lo que hoy llamamos sinodalidad. Y estas dinámicas están en el núcleo de lo que queremos que sea la presencia escolapia: impulsar el sueño de Calasanz de manera



profundamente compartida, soñar con el horizonte escolapia desde la participación de todas las personas implicadas en la vida y misión escolapias, compartir a fondo el carisma (espiritualidad, vida y misión) y la identidad escolapia.

2. **Itaka-Escolapios: Un lugar de participación**

A través de Itaka-Escolapios asumimos corresponsablemente el impulso de proyectos educativos, pastorales y transformadores de la sociedad compartiendo bienes económicos, decisiones, equipos, responsabilidades y voluntariado. Se ofrecen, así, diversos cauces de participación en el impulso del proyecto escolapia y a todas las personas de los diferentes ámbitos de cada presencia: jóvenes del Movimiento Calasanz, familias, comunidades religiosas y de la Fraternidad, familias, personal de los colegios, miembros de la Comunidad Cristiana Escolapia, alumnado,

participantes de los diferentes proyectos, personas voluntarias... Para todas estas personas, la misión escolapia se convierte también en llamada vocacional, en puerta abierta a participar en el proyecto escolapia. Y esta diversidad de ofertas de participación genera presencia escolapia, construye Escuelas Pías.

3. **Itaka-Escolapios: Un lugar para crecer en identidad escolapia**

Acercarse a personas en situación de vulnerabilidad, conectar con realidades y necesidades de toda la geografía escolapia, implicarse en proyectos que responden integralmente a lo más genuino del carisma escolapia (educar, anunciar y transformar), compartir testimonios misioneros, sentirse coprotagonista de la construcción de Escuelas Pías, participar en itinerarios de formación en clave de identidad escolapia, participar en la Comunidad Cristiana Escolapia y un larguísimo etcétera son oportunidades que ofrece Itaka-Escolapios para crecer en identidad escolapia, para sentirnos herederos/as y corresponsables de continuar con la propuesta de Calasanz y, portanto, para favorecer la construcción de presencia escolapia.

4. **Itaka-Escolapios: Un valor añadido para los colegios escolapios**

En Emaús no entendemos los colegios escolapios sin la alianza con Itaka-Escolapios, ni tampoco Itaka-Escolapios podría desplegar todo su potencial sin esta dinámica sinérgica con los colegios. El valor añadido que aporta Itaka-Escolapios a nuestros colegios también construye presencia escolapia.

Nuestros colegios escolapios tienen una marcada apuesta en





innovación pedagógica a través del proyecto Suma y Sigue, profundizan en su identidad escolapia ayudados por el plan de formación en clave de identidad escolapia; y son entendidos en clave de pastoral y de transformación social. Siendo conscientes de que se pueden poner en marcha nuevos dinamismos que permitan profundizar en la alianza entre estas dos plataformas de misión, citamos diez ejemplos en los que Itaka-Escolapios contribuye para que un colegio crezca en clave pastoral y de transformación social más allá de las acciones del ámbito específicamente académico:

1. Atención a alumnado vulnerabilizado o en riesgo de exclusión: a través de los proyectos de apoyo escolar y centros socioeducativos.
2. Profundización en la iniciación cristiana y la propuesta de Evangelio al estilo de Calasanz: a través de los grupos del Movimiento Calasanz.
3. Educación para la transformación social: a través de las diversas campañas (semana de la Paz, campaña de solidaridad, etc.) y de ofertas de Proyectos de Aprendizaje y Servicio.
4. Orientación y trabajo con familias: a través de los proyectos Acompaña.
5. Convivencias escolares: a través de la gestión de albergues desde Itaka-Escolapios.
6. Invitación como canal de solidaridad de la comunidad educativa: ofertas para ser socias/as y hacer donativos

económicos, ayudas de emergencia y otros tipos de donaciones y campañas.

7. Ofertas de voluntariado y participación para la comunidad educativa (alumnado, familias y personal) en los diferentes proyectos de cada sede.
8. Proyecto *Alumni*: con propuestas desde Itaka-Escolapios para el alumnado que finaliza su etapa académica (voluntariado, cursos en Escuelas de Educación en el Tiempo Libre, etc.).
9. Ampliación del impacto educativo del colegio y enriquecimiento de propuestas educativas: a través de alianzas de Itaka-Escolapios con otras entidades sociales y eclesiales.
10. Propuestas formativas e información sobre proyectos escolapios en otros lugares.

Estos cuatro elementos (¡seguro que hay más!) generan interconexión, comunión, participación, cohesión, identidad escolapia, corresponsabilidad, protagonismo, sinergias, comunicación... Y detrás de estas palabras se promueven dinámicas que permiten el crecimiento y consolidación de la presencia escolapia de cada lugar y del conjunto de las Escuelas Pías Emaús en clave sinodal. Os invitamos a profundizar en ellos para seguir acercándonos y acercando a otras personas al sueño de Calasanz.

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón...” (Mateo 22,37).

La dimensión vertical de la espiritualidad, es decir, nuestra relación con Dios, es el corazón que da sentido a todo lo que somos y hacemos. En nuestras comunidades de la Fraternidad Escolapia cuidamos esta relación con cariño y gratitud. La vivimos en la oración personal y comunitaria, en la Eucaristía, en los sacramentos, en la lectura y meditación de la Palabra, en los retiros y en esos pequeños momentos cotidianos en los que sentimos que Dios camina con nosotros.

Sinceramente, sin esta relación viva con el Señor nuestro ser cristiano perdería su raíz. Nuestras comunidades no tendrían razón de ser si no brotaran de esa experiencia profunda de sabernos amados por Dios. Pero también tenemos que ser conscientes de que, si esta relación no se traduce en amor concreto, corremos el riesgo de caer en un espiritualismo vacío, alejado del hermano que sufre.

“Amarás al prójimo como a ti mismo” (Mateo 22,39).

Esta segundo versículo del evangelio complementa el anterior y nos recuerda que la espiritualidad también tiene un rostro horizontal. Nuestra fe no puede vivirse encerrada en nosotros mismos. Como comunidad estamos llamados a mirar al prójimo, especialmente a quienes esta sociedad deja al margen por su situación económica, cultural o racial. Estamos llamados a estar presentes allí donde más se nos necesita y a acoger, dentro de nuestras propias comunidades, a quienes la vida no les ha dado oportunidades para un desarrollo pleno.

En este sentido, siento que la Fundación ITAKA Escolapios es una expresión muy concreta de esta dimensión horizontal. A través de ella, nuestra espiritualidad se hace compromiso, servicio y transformación. Esta red, sostenida por la Orden y la Fraternidad, impulsa nuestra misión evangelizadora, educativa y social y nos ayuda a hacer visible el amor de Dios en realidades y países muy diversos.

La celebración del 25.º aniversario de la Fundación ITAKA Escolapios, es una invitación a mirar con agradecimiento el camino recorrido y, al mismo tiempo, a soñar con audacia el futuro. Todo lo vivido nos anima a seguir creciendo, a no acomodarnos y a mantener viva la pasión por el Reino.

Para mí, la Comunidad Cristiana y la Fundación ITAKA-ESCOLAPIOS son como los dos brazos de una misma cruz: la dimensión vertical que nos une a Dios y la dimensión horizontal que nos une a los hermanos. Ambas se necesitan. Ambas se sostienen. Y juntas nos permiten seguir actualizando el carisma de san José de Calasanz en el siglo XXI.



**Iñaki
Tobalina**
**Fraternidad
Escolapia
de Vitoria-Gasteiz**

**Experiencias
de vida
en Itaka-
Escolapios**

Eloy Fernández

Religioso escolapio
en Zaragoza

Itaka- Escolapios y Comunidad Cristiana Escolapia: una sinergia poderosa en un rinconcito de Iglesia



Me piden que escriba sobre mi experiencia y visión de Itaka-Escolapios en este 25 aniversario. Quiero empezar dando la enhorabuena a todos los que estuvieron en la creación de Itaka-Escolapios hace 25 años pero sobre todo quiero felicitar a los que estáis empezando ahora a liderar equipos en este 2026, o a los que jóvenes – o no tan jóvenes- que os acercáis al voluntariado.

El tema en el que me quiero centrar es en la relación entre Itaka-Escolapios y la Comunidad Cristiana Escolapia. Me gustaría ofrecer mi experiencia de un modo personal y sobre todo práctico.

1. Unas estructuras al servicio de la vida. A un joven de nuestros ámbitos le diría algo parecido de lo que a mí me dijeron cuando tenía 20 años. Y, sobre todo, le diría lo que estoy experimentando ahora: con nuestra propuesta de vida y misión, intentamos que quien venga a entregar su vida por el Evangelio tenga un espacio en el que poder vivir, en el que poder disfrutar de algo que es apasionante, sin que el peso de la estructura se le caiga encima: saber que estás trabajando, sudando la camiseta y sosteniendo algo que merece la pena por Jesús, el Señor que sigue haciendo su tarea en medio del mundo. Concretamente con nosotros, encarnando esto al estilo escolapio, como Calasanz. Que no estás aquí para sostener una estructura o que eres un engranaje más, sino para vivir con fidelidad la llamada que Jesús nos ha hecho. Itaka-Escolapios está para servir a la vida de los que menos tienen y para facilitar la entrega de quienes estamos apasionados por esta causa.

2. Un lugar que posibilita ser Iglesia en salida. Creo que en estos 25 años se ha posibilitado crear una comunidad donde vivir el alma de la fe (y cuando eres pequeño/a esto se llama Movimiento Calasanz, y cuando eres mayor se llama Fraternidad; agrandando un poco más todo es la Comunidad Cristiana Escolapia donde cabemos todos) y un cuerpo-mente que se pone en marcha y que materializa esa alma en acción en proyectos que nos permiten estar en salida a esas periferias en las que más necesarios somos hoy día los escolapios. Aquí y en los países del sur.

3. Un estilo de Iglesia en comunión. Me parece maravillosa la idea de Itaka-Escolapios: somos una fundación, pero a la vez somos una manera de ser y estar en la Iglesia; de andar unidos religiosos y laicos, compartiendo economía, misión y vida. Por eso no se puede entender Itaka-Escolapios si no está la Orden y la Fraternidad detrás con personas concretas. Por eso, hemos querido que nuestros diezmos como Fraternidad vayan a Itaka-Escolapios como cauce de solidaridad y expresión de la misión. Y por esta riqueza, la fundación ha funcionado y sostenido proyectos en momentos de carestía de subvenciones públicas o para proyectos muy necesarios pero que desde otras visiones no se apoyarían.

4. Una simbiosis muy potente entre Comunidad Cristiana Escolapia e Itaka-Escolapios. En muchas ocasiones he experimentado en la práctica cómo se enriquecen mutuamente:

- Cuando podemos ofrecer en la Comunidad Cristiana Escolapia nuestros proyectos como lugares de compromiso y misión entre los más pobres.
- Cuando desde el voluntariado se nos acercan personas con sed de algo más, de ir a la fuente de una espiritualidad cristiana que estuvo y ahora regresa; o simplemente, podemos ofrecer honestamente lo que vivimos a personas que honestamente están en búsqueda.
- Cuando hay tiempos recios en esto del voluntariado y del compromiso social y se necesita una base fuerte que sostenga y lidere a ese voluntariado.
- Cuando nuestros proyectos necesitan convocar voluntariado y podemos recurrir al llamamiento en la Comunidad Cristiana Escolapia y concretamente en la Fraternidad, en Misión Compartida, etc. Sabiendo además que la llamada va a ser respondida con personas de gran calidad humana y con preparación.

5. Los retos que nos tocan hoy. En 25 años estamos pasando del momento de la fundación y de los pioneros, a asentar lo avanzado y a construir. Pero no se nos puede olvidar soñar, no nos podemos conformar simplemente con repetir la historia; con seguir utilizando los mismos materiales en Movimiento Calasanz o los mismos esquemas de hace 25 años para leer la sociedad y la Iglesia. No nos podemos quedar en ser meros funcionarios y no nos podemos desconectar de nuestra raíz evangélica y calasancia. Sólo desde ahí podremos leer la realidad de una manera certera sólo desde ahí podremos compartir con otros diferentes teniendo algo que ofrecer.

6.. ¿Os atrevéis también la gente joven de catecumenado o de nuestra fraternidad a ponerle nombre a nuestros sueños y a las claves que pueden darnos vida? Me atrevo a soñar un poco en este 2026, con 25 años de vida para soñar otros 25 años más:

- Que cuidemos la fuente de la que bebemos. Por eso, en Emaús ha nacido el proyecto de la Casa de Espiritualidad Santa

Teresa: para cuidar y mostrar la fuente de la que nos nutrimos, para cuidar nuestra fe en Dios.

- Que cuidemos mucho e impulsemos Movimiento Calasanz. En todas las etapas. Que pongamos atención y dediquemos fuerzas. Que cuidemos a las personas que viven la misión ahí.
- Que tengamos visión y creemos sinergia en la Presencia: Colegios, Itaka-Escolapios, Fraternidad y Comunidad Cristiana Escolapia.
- •Que vivamos la clave de la corresponsabilidad con los proyectos de Itaka-Escolapios desde la Fraternidad. Que tengamos muy presentes a las personas de la Fraternidad (y fuera de ella) que como voluntarios o trabajadores están ahí; que no haya Asamblea en la que se habla y se anima; que nos preguntemos y cuidemos en la vida comunitaria. Que dejemos espacios para hablar de cómo estamos en estos proyectos, de las personas que los llevan, etc.
- Que vivamos con ilusión y con curiosidad los retos para ser Iglesia en salida, para responder a los retos actuales. Es un signo de vida cuando en un grupo de Catecumenado o en las comunidades de la Fraternidad nos preguntamos por la situación de los migrantes, nos planteamos como promover la paz; nos duelen situaciones de pobreza y marginación.
- Que recemos en cada Eucaristía por los proyectos de Itaka-Escolapios y de la Orden.

Acabo esta carta abierta casi como la empecé: agradeciendo y soñando. Agradeciendo a mis catequistas de Granada, que sin saberlo y sin serlo aún trabajaron en clave de Presencia y me ofrecieron un lugar lleno de futuro y muy bonito para vivir la fe. A los trece años de Pamplona-Iruña como escolapio donde viví con autenticidad y entrega estas claves. Ahora, en Zaragoza donde se está construyendo el futuro en el que hay cuatro colegios, una sede en marcha, una fraternidad con más de 20 años de historia y un futuro por explorar. Y sobre todo, agradeciendo y soñando junto con los que venís detrás. Vosotros forjaréis los próximos 25 años de esta poderosa sinergia, de este rincón de Iglesia.

Eva Fernández y M^a José Lahoz

Voluntarias del proyecto Le damos la vuelta, en Zaragoza



El voluntariado es una parte fundamental del proyecto global de la fundación Itaka-Escolapios porque creemos que contribuye decisivamente a que los diferentes proyectos prosperen.

Personalmente es una manera de realizarnos como personas y como cristianos, supone llevar a la práctica el mensaje de Calasanz y de Jesús de Nazaret, vivir por y para los demás.

La aportación desde el punto de vista personal y material es minúscula pero la suma de todas esas aportaciones que sin duda mejoran cada micromundo en el que intervienen, se transforma en una mejora global de la propia Fundación y del mundo en general, cada pequeña acción transforma, mejora a la persona que la aporta y a la humanidad en general.

Una de las acciones de las que nosotras como voluntarias de LDLV nos sentimos más satisfechas es la parte educativa que tenemos la oportunidad de trabajar con los chicos del Bachillerato, plantamos semilla de voluntariado y vemos día a día como van saliendo sus frutos y de manera recíproca ellos nos enseñan a nosotras su visión del mundo actual y nos ayudan a comprender mejor a los jóvenes en general y a nuestros propios hijos en particular.

Nuestra visión por tanto de los proyectos de Itaka- Escolapios es muy positiva porque vemos desde dentro el trabajo que se realiza y el "destino" de cada proyecto que no es otro que, como decíamos antes, mejorar, transformar y dignificar la vida humana.



Voluntario de ikaskide, miembro del equipo de Misión Compartida de personas voluntarias de Itaka-Escolapios y del grupo del Movimiento Calasanz con personas adultas

Echando la vista atrás, recuerdo la llamada telefónica de una gran persona y amiga del Movimiento Calasanz preguntándome si estaría dispuesto a participar como monitor en Tipi Tapa. Por aquél entonces mi hijo mayor estaba en grupos de Tipi Tapa y no lo dudé. Pero no era consciente del mundo que se abría para mí.

La experiencia con los chavales fue muy enriquecedora. Cansada, también, no se puede negar. Pero poder dedicar parte de mi tiempo me devolvió mucho más de lo que yo daba. Gracias a esto fui descubriendo otras tareas que se llevan a cabo dentro del mundo escolapio. Me permitió conocer la estructura, el fundamento de todo lo escolapio, las personas que lo componen. Componemos. Y así, descubrí Ikaskide.

Los viernes por la tarde empecé a colaborar con chavales de ESO y bachiller. No sólo es lo que como voluntario he podido aportar en cuanto a conocimientos. Lo que descubrí que realmente importa es el acompañamiento, la dedicación, la escucha. Y, al igual que en Tipi Tapa, todo lo que he recibido supera con creces aquello que haya podido aportar. Han quedado grabados para mí un montón de nombres, de experiencias personales, de vidas complicadísimas y muy arriesgadas y valientes, de situaciones que a veces parece mentira que las tengamos en la puerta de al lado de casa.

Todo esto no lo hubiera conocido si no me hubiera lanzado a dedicar una pequeña porción de mi tiempo. Agradezco a todos los que en el camino han abierto puertas para que podamos colaborar en esta red. Por supuesto, todo esto se sostiene gracias al esfuerzo compartido de muchas personas que trabajan incansablemente. Ser voluntario en Itaka-Escolapios no acaba en el rato que se dedica a Tipi Tapa o a Ikaskide. Surgió el grupo de Misión Compartida, que nos permitió conocernos más a todos los voluntarios de Itaka-Escolapios, compartir momentos de oración, de reflexión personal, de silencio y recarga de energía. Y hace poco se creó el grupo de Movimiento Calasanz de personas adultas de Pamplona. Otro pequeño paraíso en medio del frenesí diario en el que todos andamos metidos.

Con todo ello, quiero volver a mi primer pensamiento y poner en valor los pequeños gestos. Esa primera llamada. Una llamada telefónica de cinco minutos. Una propuesta sencilla. Y, cómo no, la inconsciencia inicial de un sí. Pero la valentía de llamar, de estar dispuesto a escuchar probablemente un no, de ofrecer, de abrir puertas... eso no tiene precio. Gracias de corazón.

Jaime de la Iglesia

Voluntario del proyecto Ikaskide en Pamplona-Iruña.



Javier Barasoain

Voluntario de Tipi Tapa y de ikaskide en Pamplona-Iruña

Voluntario de Tipi Tapa y de ikaskide, miembro del grupo del Movimiento Calasanz con personas adultas

Lo que me impulsó a empezar en Itaka-Escolapios fue la invitación directa de una persona concreta que, no sé muy bien qué vio en mí, pero pensó que podía echar una mano. En concreto, en Tipi Tapa. Nosotros ya llevábamos a nuestros hijos al colegio y ellos también empezaron en Tipi Tapa allí, así que, como hacían falta manos, acepté. Empecé casi por necesidad, por disponibilidad, y sin darme mucha cuenta, hasta hoy.

Desde el principio vi una comunidad muy abierta, con ideas grandes, una misión que iba más allá del colegio o de lo religioso entendido de forma cerrada. Sentí que todos participábamos de algo común, de una tarea compartida. Una de las cosas que más me llamó la atención fue la sencillez con la que se vive todo.

Comencé en Tipi Tapa de La Compasión, pero como los horarios no me encajaban bien, terminé incorporándome los jueves al colegio Calasanz. Allí intento, simplemente, hacer lo posible para que los niños se sientan un poquito tocados por Dios, que lo tengan presente, que puedan modelar su corazón a la luz de lo que la Palabra nos ofrece. Es algo pequeño, cotidiano, pero muy significativo.



Más adelante surgió la invitación a participar en Misión Compartida, donde estuve un par de años. Fue una experiencia muy bonita, con personas muy diversas, de distintas edades, pero con una misma inquietud de fondo. Allí también conocí la realidad de Ikaskide y su trabajo social.

Ese contacto me removi6 bastante. Fue como descubrir que existen dos Pamplonas: la que yo vivo cada día y otra muy distinta, la de muchas personas migrantes, con menos derechos y muchas menos oportunidades. Esa distancia me impactó mucho.

Este año he empezado a colaborar un par de horas a la semana ayudando a niños migrantes con las tareas escolares. Es una tarea inmensa. Muchas veces no se trata tanto de explicar deberes como de acompañarlos, de estar, de darles un espacio tranquilo donde puedan centrarse, porque en casa no siempre tienen a nadie que pueda ayudarles.

A veces siento que lo que hago es muy poco. Dos horas, acompañar... parece insignificante frente a todo lo que necesitan. Hay momentos en los que me supera, porque la desigualdad que ves es muy grande. Pero también pienso que, para ellos, ese rato puede ser importante.

Durante estos últimos años también he estado al frente de Umetxokoa de pequeños, ese ratito de atención especial a los niños dentro de la Eucaristía. Está siendo una experiencia muy bonita y divertida, porque cada sábado nos juntamos los niños que haya para hacer actividades distintas a la luz del evangelio del día. Lo que los mayores escuchan como Palabra de Dios, nosotros lo releemos desde una perspectiva más cercana y dinámica: pintamos, jugamos, reflexionamos, contamos cuentos, cantamos... un poco de todo. Se trata de que se diviertan, pero también de que comprendan y vivan lo mismo que están celebrando sus padres. Además, ha sido muy interesante darle una estructura al encuentro teniendo la vela como centro, un símbolo que nos reúne, y ver cómo al entrar en procesión la colocamos en el altar, sintiéndonos parte de la misma comunidad cristiana.

Por otro lado, también formo parte del grupo de adultos del Movimiento Calasanz. Este sí lo siento especialmente como mi grupo, un espacio de crecimiento personal y de fe. Compartimos la vida desde una mirada creyente, con una sensibilidad común. Se nota que hay algo que nos sostiene por dentro, algo profundo que da sentido a lo que hacemos.

Y en esas estamos, intentando aportar lo que se puede, desde lo pequeño, pero con la convicción de que merece la pena.



Marta Palacios

Voluntaria de Tipi-Tapa, en Pamplona-Iruña

Hace muchos años tuve la suerte de encontrarme con un proyecto que ni de lejos podía imaginar que iba a influir en mi vida tanto como lo ha hecho.

Todo fue una casualidad, ya que en la época que nuestro hijo mayor iba a empezar su etapa escolar, conseguir una plaza en el colegio deseado era muy complicado. Nosotros teníamos claro que queríamos un colegio religioso, con lo que las opciones fueron nuestros colegios, por ser exalumnos. Escolapios Calasanz era el más cercano a nuestra casa y por suerte conseguimos plaza para nuestro hijo mayor, allá por 2007.

Los comienzos de Tipitapa de mis hijos hicieron que redescubriera mi fe. Acompañarles a la Eucaristía supuso un despertar en mi afán por profundizar en algo que había permanecido latente mucho tiempo. Descubrí una comunidad muy acogedora, en la que todo el mundo hizo y sigue haciendo que me sienta tan acogida que puedo decir que soy parte de esa comunidad.

Con el tiempo se me invitó a participar como monitora de Tipitapa y, aunque la conciliación familiar me lo impidió en un primer momento, acabé siendo monitora para poder ofrecer a otros chavales el entusiasmo en Jesús y la fe que mis hijos habían recibido. Ese paso marcó un antes y un después: dejé de ser solo madre que recibe para convertirme también en persona que ofrece su tiempo, su escucha y su fe.

Un tiempo después surgió en Pamplona el equipo de Misión Compartida de Itaka-Escolapios y me invitaron a unirme. Profundizar en temas que nuestros diferentes voluntariados tratan, me resulta muy enriquecedor y satisfactorio. Además de que esas reuniones fueron haciendo que profundizara un poco más en el plano espiritual.

Pero el camino no terminó ahí. Surgió el grupo de adultos del Movimiento Calasanz, en el que esa profundización todavía es mucho más relevante. Siento que es un espacio para cuidar mi fe, compartir dudas, esperanzas y vida y también para seguir creciendo como persona y como creyente. Ya no es seguir el camino del acompañamiento a mis hijos, es recorrer mi propio camino acompañada.

Estoy muy agradecida a la Comunidad Cristiana Escolapia por dejarme ser parte de este proyecto y, especialmente, a las personas que me ofrecieron esas oportunidades para avanzar un paso más en mi camino.



Mi vivencia con todo lo que supone el mundo escolapio se remonta a hace muchos muchos años... Empezamos en los grupos y en mi acercamiento al barrio de Almanjar-Cartuja conecté también con otra gente del mundo escolapio. En esos años tuve la suerte de encontrarme con personas con las que empecé a soñar una vida en comunidad, nos movimos para conocer experiencias de este tipo, como Tierra Esperanza, y todo eso derivó en que formáramos parte de la fraternidad finalmente.

Vivimos como una pequeña comunidad hace ya muchísimos años, y asistimos al proceso de surgimiento de la fraternidad, que incorporó a pequeñas comunidades, como la nuestra. Hemos caminado de la mano con todos los proyectos que se impulsan desde Itaka-Escolapios, que vamos sintiendo nuestros, y hemos descubierto de cerca la manera de entender el cole, en un barrio céntrico de ciudad, y en una barriada periférica. Todo ello me ha hecho descubrir muchos rostros, muchos gestos, muchos sueños. Y mantener más viva una fe que, aislada, se diluye.

Patricia del Aguila

Fraternidad Albisara de Granada.



A high-angle, top-down photograph of a group of about ten young people, likely teenagers, gathered in a circle on a grassy field. They are all looking down towards the center of the circle. One person on the left is holding a large metal pot and pouring its contents into a smaller pot or bowl in the center. The group is dressed in casual clothing, including hoodies, t-shirts, and baseball caps. The image has a teal or cyan color overlay. The text '5.' is overlaid on the left side, followed by a horizontal line of seven yellow dots. At the bottom left, the page number '52' is followed by the text 'Itaka-Escolapios: 25 años desde las sedes de Emaús'.

5.

Por otros 25 años más

5. Por otros 25 años más

Movimiento Calasanz Emaús

Celebrar un aniversario no es cerrar un ciclo, sino abrir un horizonte. Celebrar este aniversario no es mirar al pasado con nostalgia, sino reconocer que Dios sigue actuando. Que Itaka-Escolapios es una historia abierta. Esa apertura es signo del Reino. Solo quien confía en Dios puede soltar, revisar, cambiar, adaptarse sin perder la esencia.

Hoy, veinticinco años después, sentimos que la historia continúa, que hay nuevos desafíos educativos y sociales, nuevas formas de pobreza, nuevas búsquedas espirituales que nos llaman. El mundo ha cambiado, pero el corazón de la misión sigue siendo el mismo: educar en la fe, acompañar la vida y transformar la realidad.

En medio de un tiempo de incertidumbre y fragmentación, Itaka-Escolapios está llamada a ser espacio de raíz, Tu raíz, un lugar donde las personas encuentren sentido, comunidad y esperanza. En un contexto que a menudo mide el valor por la eficacia o el rendimiento, Itaka-Escolapios propone otro camino: el de la fidelidad paciente, el del acompañamiento cercano, el del compromiso sostenido en la fe.

Y esa fidelidad solo puede mantenerse si seguimos cuidando la fe y el compartir. No hay misión sin comunidad, ni comunidad sin solidaridad. Itaka-Escolapios seguirá

siendo signo del Reino mientras seamos capaces de sostenernos unos a otros a veces espiritualmente, otras con los recursos que disponemos y muchas veces afectiva y emocionalmente. Solo así podremos seguir respondiendo a las llamadas del Evangelio y de los jóvenes que confían en nosotros.

Veinticinco años después, la pregunta que importa no es qué hemos hecho, sino quiénes queremos ser.

- ¿Queremos seguir siendo una red viva donde la fe se hace vida y el carisma se actualiza en comunidad?
- ¿Queremos seguir apostando por la gratuidad y la corresponsabilidad, por la misión compartida y el compartir económico?
- ¿Queremos seguir educando con esperanza, anunciando con alegría, transformando con ternura?

El futuro de Itaka-Escolapios dependerá de nuestra capacidad de mantenernos fieles al Espíritu que nos dio origen. No se trata de repetir lo hecho, sino de discernir lo que Dios sueña hoy con nosotros. El Espíritu sigue soplando en medio de nuestras limitaciones, invitándonos a mirar más allá, a abrir caminos nuevos, a seguir siendo raíz para muchas personas.





con hondura y disponibilidad

Cultivar la **espiritualidad** personal y comunitaria y priorizar los **procesos vocacionales**

y responder con **esperanza**

Renovar nuestra pastoral juvenil desde las claves del **camino compartido, escucha efectiva, protagonismo y acompañamiento** en la vida y en la fe

y responder con **coherencia**

Construir Escuelas Pías Emaús en salida y profundizar el **modelo de presencia escolapia**



itaka escolapios





itaka
escolapios



Escuelas Pías
PROVINCIA EMAÚS
ARAGÓN - VASCONIA - ANDALUCÍA



itaka
escolapios



Escuelas Pías
EMAÚS
Fraternidad Escolapia